

movido por el solo propósito de "incrementar sus ganancias". Anterior a Rostow, el propio Marx se vio tentado a exclamar que él no era Marxista.

El profesor Rostow comienza con una advertencia: "que las etapas de crecimiento son una forma arbitraria y limitada de estudiar la secuencia de la historia moderna". No obstante, lo considera una medida útil para "lidiar con una gran cantidad de problemas". Las cinco etapas señaladas por Rostow en forma impresionista más bien que analítica son "la sociedad tradicional, las precondiciones para la partida (hacia la industrialización), la partida, el empuje hacia la madurez, y la era del consumo en masa". Ciertamente es esto un enfoque estimulante, aunque no del todo nuevo, en el campo de la historia económica. Pero Rostow, al igual que Marx, desea influenciar más bien que describir eventos. Mientras en el *Manifiesto Comunista* Marx llamaba a una unión mundial de trabajadores, Rostow, en su *Manifiesto No-Comunista*, sugiere una alternativa al camino que ofrece el comunismo para la modernización, una "asociación" que habrá de ayudar a las sociedades del Este medio, de Africa, y de América Latina a alcanzar el crecimiento económico sobre "una base política y social que mantenga abierta la posibilidad para un desarrollo democrático". Como casi todos nosotros, incluyendo a Marx, Rostow está en contra del pecado y en favor de la vida sana. Nos ofrece una receta exhortatoria y muy en moda. Los países más desarrollados deberán proveer ayuda en masa y las élites de las sociedades en transición deben tomar la determinación de concentrar sus mentes en los esfuerzos hacia el desarrollo, a pesar de la tentación de presionar el nacionalismo hacia otras direcciones". Al presente esto es comúnmente aceptado y reconocido. Lo que sería de gran ayuda sería un análisis de cómo ello puede lograrse. Los sacrificios necesarios de inmediato requieren "toda nuestra dedicación moral, energía y recursos" lo cual no alterará el sabor del remedio y por lo tanto no garantizará el que éste se tome.

SAMUEL J. HURWITZ
Universidad de Puerto Rico

W. O. HENDERSON, *The Zollverein*, Chicago: Quadrangle Books, 1960.
375 pp.

La mayoría de los libros y artículos que tratan sobre el Mercado Común Europeo y otros proyectos de postguerra para uniones económicas en gran escala, hacen alguna referencia al plan maestro que ha

modelado a todos y cada uno de ellos —el *Zollverein* alemán. Pero independientemente del espacio que se dedique a esta vieja asociación comercial de Estados soberanos, la similitud de la data nos lleva hacia una fuente común. Este es el libro de W. O. Henderson, *The Zollverein*, el cual se publicó por primera vez en Inglaterra en 1939, siendo la presente la primera edición norteamericana.

En vista del fuerte impacto de la idea del mercado común desde el fin de la Segunda Guerra, la publicación de este estudio histórico se justificaría sobre esta única base. Pues no puede haber problema en la mente de los hombres de Estado en lo que a unión económica se refiere, que no haya sido ya resuelto por los pacientes diseñadores del *Zollverein* en 1834.

Pero hay otras razones que realzan la contribución del señor Henderson. En primer lugar, no ha sido superada en su presentación del medio histórico en el cual se desarrolló el *Zollverein*. Es rica en detalles fascinantes hasta ahora inéditos en el idioma inglés, tales como la gran acogida que dio el mundo comercial a la abolición de barreras aduaneras en su comienzo en 1834. "Innumerables camionetas se hallaban detenidas en las vías principales las cuales hasta entonces habían sido obstruidas por barreras tarifarias. Al toque de medianoche cada autopista fue abierta y las camionetas se precipitaron por las fronteras las cuales podrían ahora cruzar libremente. Todo el mundo opinaba que se había logrado un gran objetivo" (p. 94). Por esto, cuando pensamos en las barreras aduaneras del siglo XVIII que imperaban en Alemania, no nos sorprende que un inglés se refiera a la red como *miram germanorum insaniam*.

No obstante, el grupo de interesantes detalles no logran borrar los rasgos generales de la composición. Más aún, a diferencia de muchos otros estudios sobre la unificación económica de Alemania, tales como el de E. Strauss, *Common Sense About the Common Market* (Nueva York: Rinehart, 1958), el presente está libre de intentos de racionalizar las interpretaciones convencionales. Este hecho permite al señor Henderson ver el *Zollverein* como lo que fue: más una empresa al servicio de los intereses económicos de sus miembros excesivamente particularistas que un implemento al servicio del imperialismo alemán. "La idea de que fue creado como resultado del surgimiento de la conciencia nacional alemana", (p. 95) "y que fue un ejemplo vivo de cooperación fraternal de parte de los diversos Estados, no resistiría un examen". A pesar de ello, y a diferencia del actual Mercado Común Europeo, causó el que la opinión británica le considerase "una alianza concebida con espíritu hostil hacia la industria y el comercio inglés (p. 98).

Uno de los rasgos más sobresalientes del libro es el gran número de paralelismos que presenta entre el *Zollverein* y el *Mercado Común*, aunque cuando se publicó el primer volumen del señor Henderson, aún no existía ni la más remota idea del Mercado Común Europeo. De esta forma, como Inglaterra trata hoy de contrapesar el Mercado Común asociándolo con la Asociación de Mercado Libre, así también trataron muchos Estados alemanes orientados por las ideas británicas de Hanover, trataron de evitar la fusión de las aduanas de Prusia y Bavaria dentro del *Zollverein* mediante la creación del *Handelsverein* Central Alemán, dividiéndolos así en dos secciones. Cuando éste, que también se consideraba una asociación de mercado libre, probó no ser efectivo, Hanover, Odenburg, Brunswick y Lyype-Schaumburg formaron un mercado común rival que denominaron *Steuerverein*. Aunque esta asociación se mantuvo durante 20 años, en 1854 fue absorbida por el *Zollverein* pronosticando así, si la historia como muchas veces se repite, el destino de la Asociación de Mercado Libre Europeo de nuestra época.

El libro adolece de algunas fallas tales como la ausencia de una clasificación clara y persistente del *Handelsverein* no como una unión aduanera y sí como una asociación de mercado libre. Pero estas fallas son insignificantes y no merecen mención frente a los grandes méritos del estudio de Henderson. Es sin duda el tratado más compacto publicado en inglés sobre este tema, tanto que aun los propios alemanes lo encontrarán útil. En inglés no encuentra rival. Se ha alabado su erudición y se lo merece. Se ha señalado como un texto modelo, y lo es.

LEOPOLD KOHR
Universidad de Puerto Rico

HARRY W. JAFFA, *Crisis of the House Divided*, Nueva York: Doubleday & Co., 1959. 451 pp.

Este es el primero de un proyectado estudio de dos volúmenes sobre la filosofía política de Abraham Lincoln. Para poder lograr un entendimiento claro de la filosofía de Lincoln el profesor Jaffa ha creído necesario dedicar gran parte de la obra al estudio del mayor adversario de Lincoln: Stephen Douglas. Cronológicamente, el estudio de la filosofía política de Lincoln se cierra con los famosos debates Lincoln-Douglas en su campaña por un escaño senatorial por el Estado de Illinois en 1858.